

apenas hemos contribuido a solucionarlo, pues tropezamos con dos límites: el existencial (Auschwitz, Bosnia) y el teológico. (hay que aceptar que Dios también sufre). Algunos teólogos dicen que Dios no sufre. A mí, escribe Conesa, me parece que se equivocan. La capacidad de sufrir de Dios es proporcional a su grandeza: excede nuestra capacidad de sufrimiento, del mismo modo que su capacidad de conocer excede a la nuestra. La filosofía no puede construirse a partir de la revelación, pero el filósofo, que aspira a una sabiduría total, debe tener en cuenta esta revelación. Al final, hay que reconocer humildemente que sólo a la luz de la fe se puede esclarecer el misterio del mal.

J.A.

MOROS CLARAMUNT, Enrique R., *Moralidad y esencia. La metafísica de Alvin Plantinga*, Eunsa, Pamplona, 1996, 389 pp.

Alvin Plantinga es actualmente uno de los filósofos norteamericanos más destacados dentro de la tradición de la filosofía analítica. Este filósofo une como pocos la más plena identificación con los métodos y presupuestos analíticos con un interés y preocupación fundamentales por las cuestiones ontológicas y de teología natural. Plenamente inmerso en los intereses y en los métodos lógicos de la filosofía angloamericana, ha dedicado sus esfuerzos a la introducción del tratamiento de los temas propios de la teología natural y de la epistemología de la creencia religiosa en esta tradición. Gracias en buena medida a su magisterio, se ha desarrollado en el ámbito americano toda una escuela de teología filosófica que está renovando, desde perspectivas nuevas y en gran medida originales, el pensamiento medieval y moderno sobre Dios y los argumentos para demostrar su existencia. Entre éstos tiene importancia clave el argumento ontológico, por lo que en él hay de continuidad y de novedad a lo largo de un milenio de especulación filosófica. El propósito de la presente investigación es la dilucidación de algunas cuestiones metafísicas, previas al argumento ontológico, en el pensamiento de Plantinga, en especial la noción de «modalidad ampliamente lógica» y el concepto de *esencia*.

Moros Claramunt dedica el primer capítulo a mostrar las limitaciones del concepto neopositivista de *necesidad lógica*. La cuestión de la necesidad es clave en la consideración de Dios, advierte Plantinga. Dios es necesario; pero, ¿qué significa «necesidad ampliamente lógica»? Con esta intención afronta el estudio de la lógica, de la semántica y de la metafísica de los mundos posibles, verdaderos núcleos de la concepción analítica de la necesidad. La delimitación conceptual de la noción de posibilidad ampliamente lógica y de la lógica que le corresponde, exige la aclaración del significado de los seres abstractos, pues éste es el ámbito en el que tiene sentido la noción de mundo posible. Esta cuestión nos lleva hacia los conceptos de *existencia* y de *actualidad*, cuya investigación no puede prescindir del examen de algunos términos como *actualismo*, *actualismo serio* y *existencialismo*. La significación última de estas doctrinas exige una investigación más detenida sobre el sentido del ser que sostiene esta filosofía. En el contexto de la última cuestión, se aborda el estudio de la metafísica de la esencia que estudia Plantinga. La exposición de Moros Claramunt es rigurosa y la lectura de la misma exige al lector poseer un nivel metafísico y lógico importante, propio de los filósofos que cultivan la tradición de la filosofía analítica. Alvin Plantinga es poco conocido en España y, salvo alguna honrosa excepción, como la del profesor Enrique Romerales y los profesores de la Universidad de Navarra Conesa y Moros Claramunt, nadie más, que sepamos, se ha ocupado de él norteamericano. Dado el desconocimiento que tenemos de este filósofo, hubiera sido interesante que el autor hubiera incluido una breve biografía de Plantinga, del que únicamente dice que nació en 1931.

J.A.

SÁNCHEZ-MAGALLÓN GRANADOS, Sergio. *La ética de Franz Brentano*, Eunsa, Pamplona, 1996, 401 pp.

Esta obra, fruto de la tesis doctoral del autor, trata de esclarecer la naturaleza y el alcance del sentido común moral, de honra raigambre aristotélica y en el que se inspiró Franz Brentano (1838-1917). El filósofo alemán es un claro precedente de la ética fenomenológica de los valores. donde el problema del conociemien-

to moral ha sido objeto de intensa, fecunda y continua atención. El «método fenomenológico» debe algunos de sus aspectos esenciales al estilo del pensamiento de Brentano, quien adoptó como lema de la integridad de su filosofía el tomar la experiencia como fuente y piedra de toque, en evidente oposición al idealismo hegeliano y al neokantismo. Brentano está relacionado sólo con la ética fenomenológica de los valores, sino también con otras direcciones de la filosofía, a las que revitalizó: interés por Aristóteles, la filosofía del lenguaje, las matemáticas, la lógica y la psicología.

El autor se ha propuesto con esta obra estudiar la ética en Brentano desde el plano axiológico, deontológico y de la virtud, acudiendo para ello a los escritos publicados e inéditos del filósofo alemán. Comienza planteando la cuestión fundamental de la ética, es decir, la pregunta por el conocimiento de lo bueno (Axiología). Esto le obliga a detenerse en el campo de la psicología: los fenómenos psíquicos y el método de la psicología descriptiva. Sobre esta base, se concibe la doctrina del juicio correcto y la del sentimiento correcto: la esfera de las emociones. A partir de ellas se va aclarando lo mentado con el concepto de *verdadero*, en el caso de los juicios correctos, y de *bueno*, en el caso de las emociones correctas. Brentano combate el escepticismo lógico y ético. A partir de aquí, el autor entra en el tema de las valoraciones: influjo de la doctrina axiológica de Brentano, vista principalmente a través de afamados discípulos, con particular atención a la corriente de la ética fenomenológica de los valores.

Por último, se introduce en la ética práctica, en la que distingue el ámbito del deber y el de lo moralmente bueno y de la virtud. Allí se muestra cierta afinidad de Brentano con el utilitarismo. Esto permite al autor del libro detenerse en la crítica de W.D. Ross a la teoría del deber de George E. Moore, y acudir al pensamiento de Dietrich von Hildebrand para iluminar ciertas ideas incoadas por Brentano que no casan en absoluto con el planteamiento utilitarista. Millán-Puelles destaca en el Prólogo que la interpretación de Sánchez-Magallón sobre los principios utilitaristas de la ética brentaniana, así como la negación de que esta ética pueda quedar encajada en los estrictos moldes del puro utilitarismo, le resulta persuasivo. Brentano no es un «consensualista», sino que, como afirma Sánchez-Magallón, parece imponerse cada vez con más claridad el contacto entre ética y metafísica, de acuerdo con lo que sucede en la expresión del sentido común moral.

J.A.

GOÑI ZUBIETA, Carlos. *Tras las ideas, Compendio de historia de la filosofía*, Eunsa, Pamplona, 1996, 234 pp.

No se puede llegar a ser un buen maestro en algo sin conocer bien el correspondiente oficio. A tal conclusión he llegado tras la lectura de este manual de historia de la filosofía. Su autor, Carlos Goñi, es un profesor de filosofía en un centro oficial de enseñanza media y autor de varios libros, entre otros: *Filosofía impura*, *Lo femenino y Valor eterno del tiempo*. *Introducción a kierkegaard*. La mayoría de los manuales de historia de la filosofía que se usan en los centros de enseñanza de España son bastante «indigestos». A base de condensar tanta materia en un solo libro, los convierten en verdaderos mamotretos. En realidad, los alumnos de enseñanza media no necesitan aprender toda la historia de la filosofía en un año, sino introducirse en la historia de las ideas filosóficas, para conseguir lo cual hay que comenzar presentando a los alumnos unos libros que estén adaptados a su capacidad y a su interés intelectual. En este sentido, el libro de Carlos Goñi representa un importante logro. Aparentemente, parece que se trata de un libro sencillo y esquemático; pero, tras haberlo leído, caes en la cuenta de que ha dicho con mucha claridad y orden todo lo fundamental. El autor va directamente a lo esencial de cada filósofo. Carlos Goñi conoce bien cuáles son los puntos conflictivos y qué aspectos de cada autor son verdaderamente interesantes para los alumnos. Aunque parezca paradójico, escribe, el ser humano necesita hacerse preguntas. Creo que está ya cansado de tantas «respuestas científicas» y busca que le ayuden a preguntar. La filosofía, más que responder, suscita las cuestiones más profundas y vitales, que sólo tienen sentido si se las plantea el individuo mismo a sí mismo; porque todo preguntar es un preguntarse.

La obra abarca toda la historia de la filosofía, pero compendiada. «No están todos los que son, aunque sí todos los que están son. No tiene pretensiones enciclopédicas, sólo quiere servir de mapa para navegar tras las ideas». En síntesis, tras las ideas es un buen libro para introducir al alumno en el mundo de las ideas filo-